

7- J: si tu vas,

El 7 de junio de este año, 500 millones de ciudadanos y ciudadanas de un total de 112.000 ciudades europeas tendremos la oportunidad de ejercer el derecho de voto para escoger nuestros representantes en el Parlamento Europeo. Esta contienda electoral acontecerá un ejercicio democrático transfronterizo sin precedentes pues implica la movilización potencial del electorado de los 27 Estados Miembros. Por este motivo, en primera instancia, hace falta hacer un esfuerzo importante para la movilización ciudadana en estas elecciones en ya que esta contienda se presenta como una gran oportunidad para determinar el camino futuro del proyecto europeo.

En tiempos de dificultades como los actuales, a raíz del colapso del modelo neoliberal el peor enemigo de Europa es la reaparición de los replegamientos y particularismos nacionales fundamentados en rivalidades económicas entre Estados. Europa es hoy una necesidad y también una ambición a la hora de dar respuestas consistentes y fiables a los retos que afrontamos como sociedad europea en un marco multidimensional de relaciones (internacional, nacional y local). La crisis global que nos afecta es el resultado del fracaso de un determinado modelo político que ha naturalizado un modelo económico el cual ha priorizado el mercado financiero desregulado por encima del mercado laboral y del de bienes y servicios, provocando un conjunto de externalidades negativas que han degenerado en una economía-mundo insostenible, desde el punto de vista social y medioambiental. Los riesgos principales del colapso están servidos y en Europa pasan, si se mantiene la actual correlación de fuerzas en el Parlamento Europeo (en los últimos años los conservadores han tenido la mayoría en Europa tanto a los gobiernos de los Estados Miembros como las instituciones europeas) por el intento de perpetuación de un modelo que proyecta el coste de “rescate” de sus excesos en las “economías domésticas” las de los trabajadores y trabajadoras, las pequeñas y medianas empresas, en definitiva sobre los actores de la economía real los cuales ven amenazados sus derechos sociales y laborales. Mientras que los creadores de este escenario

gris enmascaran, bajo una sospechosa neutralidad ideológica, recetas de recuperación dónde los ingredientes básicos son: más mercado, más desregulación y menos derechos sociales, el resto pensamos que tenemos la posibilidad de transformar el rumbo de la UE saliendo de la zona de turbulencias.

El primer hito, pasa por airear la cámara y pintarla de otro color, el color de un proyecto que tenga como piedra angular las personas y su bienestar, en un marco de libertad, igualdad y solidaridad entre las partes. Esto implica necesariamente el refuerzo del proyecto político de Europa por tal de poder hacer frente a los desperfectos y la anomia provocada durante estos años por aquellos que han trabajado intensamente, desde Europa y también desde Estados Unidos por conseguir un “planeta geofinanciero o de casino” que ahora agoniza. En los Estados Unidos ya se ha producido el cambio de rumbo necesario con la elección de Obama. Hemos empezado un nuevo ciclo y ahora, el 7 de junio, nos toca a los europeos y las europeas tomar el pulso a nuestra historia común por tal de mejorar el relato.

Los y las socialistas queremos liderar, con la complicidad del resto de fuerzas progresistas, este cambio desde el Parlamento Europeo, el cual resultará claramente fortalecido, en cuanto a poderes, una vez se apruebe el Tratado de Lisboa. A corte de ejemplo señalar que el 95% de la legislación que marca las políticas que nos afectan en nuestro día a día se decidirán en la Eurocá-

mara (actualmente el porcentaje se sitúa en un 70%).

Nuestro proyecto se concreta en un programa de trabajo que quiere adelantar en la construcción de una Europa Política y Social fuerte dónde los derechos sociales estén en primer plano.

Este proyecto en Cataluña está encabezado por Maria Badia, la única cabeza de lista en Cataluña que ha dado un apoyo explícito al Tratado de Lisboa en cuanto que resulta un paso capital en el fortalecimiento y democratización de las instituciones europeas. A modo de ejemplo, debemos destacar que sitúa al Parlamento Europeo en pie de igualdad con el Consejo.

Mercados sostenibles y al servicio de las personas

La UE no puede ser sólo un gran mercado sino que debe ser un espacio de derechos que dé garantías sociales a los trabajadores y trabajadoras con retribuciones y condiciones dignas para todos y todas. Por lo tanto, necesitamos unos mercados regulados y no sometidos a la especulación. Queremos una Europa dónde el crecimiento económico sea inteligente, sostenible y garante del bienestar de las personas. Nuestra apuesta pasa por reformar el sistema financiero, introduciendo una mejor regulación y más rigor en su cumplimiento. El sistema debe estar al servicio de la economía real y no de la "economía del riesgo" y de la especulación. Propondremos acabar con los paraísos fiscales, el fraude y la evasión fiscal así como, asegurar una participación más intensa de Europa en el nuevo Consejo de Estabilidad Financiera. La UE debe tener una única voz ante la reforma necesaria de las estructuras y organismos del sistema financiero internacional: Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Organización Mundial del Comercio.

Avanzaremos en el desarrollo de un mercado de trabajo de calidad, eliminando cualquier discriminación, a través de leyes específicas, y favoreciendo la conciliación de la vida personal y laboral. En este sentido, tenemos ejemplos claros de lo que supone tener mayorías conservadoras en el Parlamento Europeo. Hace dos semanas los conservadores han parado la posibilidad de ampliar el permiso de maternidad de 16 a 20 semanas y de consolidar el permiso de paternidad a dos semanas. También tomaremos medidas contra el trabajo precario por tal de prevenir la exclusión social empleando, si acontece necesario, el fondo estructural y de cohesión como instrumentos para promover la cohesión económica y social.

Más Europa Social

La globalización plantea toda una serie de retos económicos, demográficos y sociales que nos sitúan ante la necesidad de tomar decisiones cruciales que nos permitan avanzar hacia un crecimiento basado en el conocimiento y la innovación que sea capaz de generar progreso, cohesión social y bienestar para todo el mundo. Europa debe ser competitiva, innovadora y crecer, por esto, es del todo capital destinar recursos por estimular que sea un crecimiento sostenible que vaya acompañado de una importante protección social. Queremos crear un marco legislativo que garantice la universalidad de unos servicios públicos de calidad.

Reforzar la asistencia sanitaria en el conjunto de la UE por tal que cualquier ciudadana o ciudadano europeo tenga asegurada la asistencia con las mismas garantías que en su país. Propondremos el establecimiento de una carta europea de servicios sociales. Centraremos los esfuerzos en mejorar la calidad de la educación, mediante un pacto con la ciudadanía y el reconocimiento del papel del profesorado. Incrementaremos la inversión en la investigación, desarrollo e innovación (I+D+I) para que la innovación europea genere nuevos productos, patentes y ocupaciones que sean factor de dinamismo para los emprendedores y emprendedoras y en especial para las Pequeñas y Medianas Empresas (PYMES). Impulsaremos una verdadera política común de inmigración europea que refuerce la integración de las personas inmigradas, que permita una gestión coordinada y responsable del flujos migratorios y que sea eficaz en la lucha contra el tráfico de personas. Nuestro reto pasa porque Europa sea un espacio de sociedades cohesionadas, diversas, integradas y solidarias.

Trabajaremos por la consecución de un auténtico Espacio Europeo de Enseñanza Superior que garantice una educación pública de calidad y por lo tanto accesible a todo el mundo. Defendemos la universidad pública y apostamos por superar las dificultades de la implantación del Proceso de Bolonia con más inversión en el sector y mejorando la comunicación y el diálogo entre movimiento estudiantil, el mundo académico y las autoridades educativas. en Cataluña el Govern d'Entesa hace un gran esfuerzo de gasto en el sector educativo por superar la desinversión provocada por los gobiernos anteriores tanto del PP como de CIU. Y desde Europa trabajaremos por adelantar en esta dirección reforzando los instrumentos presupuestarios y de cohesión. Hemos conseguido aumentar en 200 euros las becas Erasmus y continuaremos adelantando en la promoción de una buena educación a la que se acceda en condiciones de igualdad.

En la línea de avanzar hacia una economía del desarrollo consideramos capital la inversión en políticas sos-

LA EUROPA DEL FUTURO SEGÚN EL PARTIDO SOCIALISTA DE CATALUÑA

tenibles que nos permitan luchar contra el cambio climático y a la vez fomentar el progreso, la seguridad y el bienestar de la ciudadanía. Europa debe adoptar un modelo basado en la sostenibilidad, la innovación y la eficiencia energética a través de una Política Energética Común. Queremos que Catalunya sea líder en Europa en el desarrollo de fuentes energéticas alternativas y limpias. Desarrollaremos una política energética común y sostenible fijando un calendario común y objetivos concretos.

Nuestro programa social por Europa, también contempla como un reto capital conseguir la plena igualdad entre hombres y mujeres. Defendemos el establecimiento de una democracia paritaria donde hombres y mujeres compartan responsabilidades y poder de decisión tanto en el ámbito público como en el privado. Impulsaremos la creación de una Carta Europea de los Derechos de las Mujeres como herramienta de referencia para promover la plena igualdad salarial, la erradicación de toda clase de discriminaciones y por el establecimiento de medidas para la conciliación de la vida laboral y personal como un derecho de ciudadanía. También pediremos la creación de una comisario/aria de Igualdad de Género.

Queremos una Europa que tenga una voz única en los asuntos exteriores y que esté activamente comprometida en el impulso de la paz y del desarrollo social y económico sostenible a escala mundial.

El papel de Cataluña en Europa

Los y las socialistas no nos definimos en Europa de acuerdo con la disjuntiva entre la Europa de los pueblos o de las naciones sino que nos reafirmamos en la Europa de los quinientos millones de habitantes. Creemos que como sociedad catalana tenemos muchas virtudes que deben contribuir en el proceso de integración política europea. Tenemos un escenario de futuro favorable con la presidencia española de la UE el 2010 y por el hecho que nuestra capital, Barcelona, será la sede de la Unión para la Mediterránea. Queremos una Catalunya al frente de las regiones más adelantadas de Europa y de la Mediterránea capaz de impulsar y ayudar a aglutinar una región europea amplia, en torno a veinte millones de habitantes, la cual desde Europa se proyecta al mundo. En este contexto de pluralidad estratégica, defenderemos el reconocimiento de nuestra cultura y lengua. Hemos avanzado en el uso del catalán en las instituciones europeas y tras las elecciones, el gobierno central solicitará al Parlamento Europeo que los eurodiputados y las eurodiputadas que lo deseen

puedan intervenir en catalán, vasco o gallego.

Este proyecto está pensado desde el rigor y con un claro sentimiento europeísta, lo podremos hacer adelantar si tú participas el 7 de junio optando por una opción política que nos permita consolidar una mayoría progresista al Parlamento.

La Europa actual, la del Partido Popular Europeo, no es la que queremos. Ha dado prioridad al mercado desregulado por encima de los derechos de las personas. La directiva de las 65 horas ha sido el ejemplo más revelador de la posición defendida por las derechas y que hemos parado gracias a la movilización sindical y a la actuación de los socialistas y fuerzas progresistas en el Parlamento Europeo. Ahora bien, si queremos evitar que iniciativas como esta se vuelvan a plantear en un futuro necesitamos cambiar las mayorías en el Parlamento Europeo. En Europa nos jugamos cosas demasiado importantes como para que los catalanes y catalanas nos quedemos a casa el 7 de junio.

El próximo 7 de junio cincuenta diputados y diputadas serán escogidos, vayamos o no a votar. Como decía Eleanor Roosevelt el futuro pertenece a los que creen en la belleza de sus sueños... el futuro es Europa y nuestro sueño la Europa Social.

NÚRIA PARLON GIL
CANDIDATA AL PARLAMENT EUROPEU
PSC



Tonto quien no vote

ELECCIONES 7-J

www.freshpolitik.com



EUROPEVILLE LA UNIÓN DEL FUTURO

TRAS LAS ELECCIONES 7-J



ILUSTRACIÓN: FERNANDO ALCÁZAR ZAMBRANO